

Homilía de Natividad del Señor. Misa de medianoche

Año litúrgico 2009 - 2010 - (Ciclo C)

“Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres.”

Introducción

De generación en generación, esta noche ha sido consagrada para la gozosa contemplación del Dios con nosotros. Es por eso la primera noche buena del año, después habrá otras, culminando con la noche buena de Pascua y la vigilia de Pentecostés.

Hoy comenzamos estas celebraciones, porque “un Niño nos ha nacido”; la humanidad, hecha regazo de madre, recibe en sus brazos, de noche, a Jesús, el Salvador de todos.

No importa la noche, lo necesario son ojos capaces de ver la Luz que brilla esta noche-buena en las tinieblas del mundo.



Monasterio Sancti Spiritus - MM. Dominicas
Toro

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 9, 1-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad, Príncipe de la paz». Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor del universo lo realizará.

Salmo

Salmo 95, 1-2a. 2b-3. 11-12. 13 R/. Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre. R/. Proclamad día tras día su victoria. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. R/. Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque. R/. Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14

Querido hermano: Se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, llevemos ya desde ahora una vida sobria, justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, el cual se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo de su propiedad, dedicado enteramente a las buenas obras.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 1-14

Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a

Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

Pautas para la homilía

Luz-gozo-paz

Muchos y variados son los aspectos a señalar en esta liturgia de la Palabra de Nochebuena.

Se nos anuncia una gran luz, luz capaz de hacernos comprender el misterio de un Dios-amor que se acerca a la humanidad y se hace uno con ella.

Luz que por ser tal, nos llena de gozo, y ¿quién que goce de verdad, no tiene en su corazón una gran paz?

Todo esto se vivencia de una manera especial en esta Nochebuena.

Confianza-salvación

Los pastores, gente sencilla, ante tal anuncio de salvación, se llenaron de temor ante lo desconocido, pero los ángeles los invitaron a la confianza: “no temáis”, porque lo que os anunciamos es que Dios se ha hecho uno de vosotros, para salvaros.

Dios no sólo nos ilumina (1ª lectura), nos llena de gracia (2ª lectura), gozo y paz, sino que nos salva de todo lo que esclaviza (3ª lectura). Y todo ello lo vivenciamos de modo extraordinario en esta Noche-santa.

Signos pobres

Dios, en Jesús se hace pobre entre los pobres.

La señal que se nos da para descubrir este Don del Dios-con- nosotros es un signo pobre, sencillo, sin relieve aparente: “Aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”

Jesús, el Salvador, la Luz que brilla en las tinieblas, se nos presenta pobre entre los pobres; los signos pobres son la señal para decirnos que está con nosotros; unos pañales y un pesebre, y tantas cosas sencillas en nuestro vivir cotidiano.

Esto acontece hoy en nosotros y para nosotros, si somos capaces de reconocer en los signos pobres la presencia cercana y amorosa de Jesucristo, entonces, también será para nosotros, como para los pastores, una feliz y gozosa Noche-Buena.



Monasterio Sancti Spiritus - MM. Dominicas
Toro

Evangelio para niños

Natividad del Señor - 24 de diciembre de 2009



Nacimiento de Jesús

Lucas 2, 1-14

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo de mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió a la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: La gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: - No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo, hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: - Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.

Explicación

Os traigo una noticia estupenda: hoy, en Belén, os ha nacido un niño, llamado Jesús. Es Dios con nosotros. Y la señal por la que le conoceréis es que está envuelto en pañales y acostado en un pesebre. No os extrañe oír canciones con esta letra: "Paz en la tierra a las personas que Dios ama y alegría grande para Dios en el cielo".